

INTRODUCCIÓN

El régimen social de verdad sobre el cuerpo que la medicina de la modernidad encarna, supone a su vez un régimen social de saber que fundamenta una estrategia de poder o biopoder que no sólo lo regula y normaliza la normalización del cuerpo, sino ante todo, lo enuncia y lo constituye la medicalización del cuerpo.

El modo de enunciación del cuerpo, la puesta en escena discursiva, en este contexto, está vinculado a procesos de objetivación que podríamos denominar, a falta de un concepto más preciso, como "racionalización del cuerpo". La razón científico-técnico-instrumental convertida en un apriori universal, se erige como la gramática de producción y reconocimiento de sentido a propósito del cuerpo devenido en objeto. Es esto lo que funda al cuerpo en tanto objeto socialmente producido; un discurso verdadero acerca del cuerpo como entidad objetivada.

A su vez, podemos hablar de procesos de subjetivación, modos de constitución de individuos en sujetos, a partir del modo como el cuerpo se constituye en objeto de conocimiento para un sujeto en determinado régimen de saber en función del ejercicio del poder en este ámbito. El sistema de representaciones simbólicas que promueven un modo de enunciación determinado, también genera el modo cómo el sujeto realiza, registra e interpreta las experiencias acerca de su cuerpo y de "sí mismo" en general. Esto supone, desde la Modernidad, la introducción de la racionalidad cartesiana, newtoniana con todas sus consecuencias epistemológicas y sociales, al interior mismo del cuerpo en tanto prolongación del reino de la naturaleza. El carácter determinado y finito de la naturaleza y del universo en general que permite dar cuenta de su racionalidad en términos de leyes también finitas que tienen un carácter universal, se aplica también al estudio y representación del cuerpo en tanto parte de esa totalidad. De esa manera, el cuerpo como referente primario, queda asimilado a la razón metódica y por lo tanto convertido en un objeto de conocimiento para un sujeto —autoconciente y soberano— quien autónomamente realiza la experiencia de éste, en tanto objeto de intervención racional.

La noción del "cuerpo objetivado" que está a la base del surgimiento de la ciencia médica como razón triunfante en el campo de la naturaleza humana, determina también la puesta en escena de una noción de sujeto que se constituye con arreglo a estos presupuestos básicos de partida. Un sujeto separado cartesianamente de su cuerpo que por tal motivo puede relacionarse con esta entidad en términos de objeto. Un objeto-cosa, ya dado en tanto sustancia que puede ser observado, analizado, desmenuzado des-compuesto en sus mínimas partes constitutivas, descuartizado.